

Semiología de la Imagen Mental del Poeta y la Diosa Coronada: Un Bolero de 380 Páginas

Resumen

Este ensayo académico realiza un análisis semiológico e intermedial de la novela *El amor en los tiempos del cólera* de Gabriel García Márquez. El trabajo sostiene que la obra puede entenderse como la extensión narrativa de un bolero debido a su estructura melancólica y su exploración de las pasiones humanas. El análisis se divide en dos partes principales: una, la que hemos denominado semiología de las imágenes mentales. Esta sección se enfoca en desentrañar los principales símbolos y las imágenes mentales que evoca la lectura de la novela: simbiosis amor y muerte y el amor contrariado versus la espera. En la segunda parte triangulamos la intermedialidad entre literatura y música. Esta vinculación se concreta cuando García Márquez solicita personalmente a Shakira que componga un tema para la adaptación cinematográfica de la novela (2007). El resultado, el bolero "Hay amores" (2008), se convierte en un ejercicio de "remediación", traduciendo la trama literaria al lenguaje musical y visual (videoclip), ofreciendo contención para el corazón y un diálogo entre poesía y música que narra la persistencia del amor. Concluimos que el amor y el bolero han logrado una inmortalidad transgeneracional. Ambos se resisten a morir ante la inmediatez y el aislamiento de la era moderna, continuando como vehículos de expresión para las historias de pasiones que se niegan a doblegarse ante las pautas sociales, una "tarea ardua" pero esencial para la humanidad.

Fecha de Recibido: 18 de octubre de 2025
Fecha de Revisado: 03 de noviembre de 2025
Fecha de Aprobación: 8 de noviembre de 2025

Palabras clave: semiología de la imagen,
literatura, música,
intermedialidad.

 **María Daniela Flores de V.**
 **mariadanielaflordevasquez@**
gmail.com
 **Universidad de Los Andes**
 **Mérida edo Mérida**

Semiology of the Mental Image of the Poet and the Crowned Goddess: A 380-Page Bolero

Abstract

This academic essay presents a semiological and intermedial analysis of Gabriel García Márquez's novel *Love in the Time of Cholera*. The work argues that the novel can be understood as a narrative extension of a bolero due to its melancholic structure and its exploration of human passions. The analysis is divided into two main parts: the first, which we have termed the semiology of mental images, focuses on unraveling the main symbols and mental images evoked by reading the novel: the symbiosis of love and death, and thwarted love versus waiting. In the second part, we triangulate the intermediality between literature and music. This connection is established when García Márquez personally commissions Shakira to compose a song for the film adaptation of the novel (2007). The result, the bolero "Hay amores" (2008), becomes an exercise in "remediation," translating the literary plot into musical and visual language (music video), offering solace for the heart and a dialogue between poetry and music that narrates the persistence of love. We conclude that love and the bolero have achieved transgenerational immortality. Both resist dying in the face of the immediacy and isolation of the modern era, continuing as vehicles of expression for stories of passions that refuse to submit to social norms, an arduous but essential task for humanity.

Keywords:

semiotics of the image,
literature, music,
intermediality.

“Era inevitable: el olor de las almendras amargas le recordaba siempre el destino de los amores contrariados”.

Así comienza una de las obras del Nobel colombiano Gabriel García Márquez. Una historia entre dos almas que se fueron fusionando a un ritmo lento y melancólico, una pasión que como el bolero “es un umbral, un límite entre la palabra y el acto amoroso.” (Alzuru, 2007., p.41).

Una oración inicial que como nos tiene acostumbrados tan insigne escritor latinoamericano, engancha y se graba en la memoria como marca indeleble de las historias inconclusas que todos guardamos en los entresijos del recuerdo.

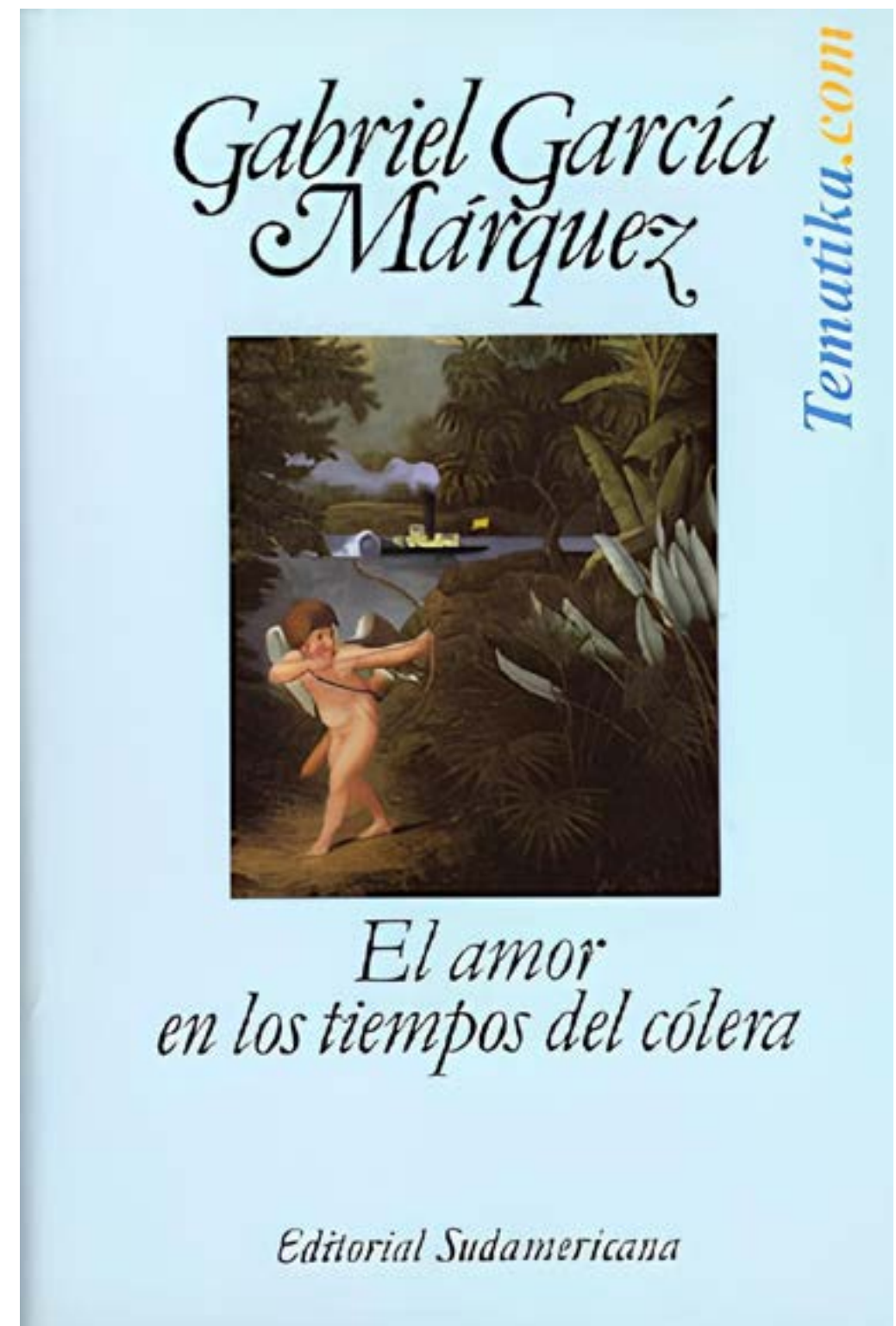


Figura 1 Portada del libro Amor en los tiempos de Cólera. Fuente: <http://perdidaentrelibros.blogspot.com/2008/01/gabriel-garca-mrquez-el-amor-en-los.html>

Consideraciones iniciales

El amor en tiempos del cólera, es un libro cuyo nivel de profundidad es de tal calibre que inspiró la fusión entre literatura, música y cine, tres expresiones del arte que se complementan para mostrar las costuras de lo que el amor puede llegar a significar, cuando las normas socialmente establecidas no hacen posible aquello que se desea con el alma y el corazón.

El amor contrariado, la muerte elegida que enareniza el corazón, la espera que no lee el reloj, el olvido que se resiste a llegar a tiempo, la poesía prestada mientras tanto, el dolor impotente que aguarda la muerte, el matrimonio que se cansa de tanto intentar amarse y el realismo mágico que caracteriza la cultura del sur; son esencialmente los símbolos que a continuación pasaremos a desentrañar mediante un análisis que se entreteje entre un lenguaje poético y la semiología de las imágenes mentales que vamos evocando en la lectura de esta obra representativa de la pluma magistral del entrañable cataquero en la primera parte del presente ensayo. Apoyándonos en la concepción de que “[...] la imagen no busca la verdad unívoca, trascender lo manifiesto, no aspira a un “más allá”, al contrario, se remite a las apariencias, a la paradoja, a la complejidad de las cosas” (Alzuru, 2011., p. 217).

Ya luego, en la segunda parte nos adentraremos en una disertación sencilla sobre la intermedialidad entre música y literatura, como un paradigma teórico esencial para una mejor comprensión de la relación que se entreteje entre los medios de comunicación y las diferentes disciplinas artísticas en la era contemporánea.

Parte I: Semiología de las imágenes mentales

El amor contrariado

Esta historia contada por un narrador omnisciente, va ayudando al lector a hacer saltos en un tiempo que pesa, que sabe esperar y que no abandona el anhelo de poseer a quien más se ama. Inicia, entorno al tabú de la muerte elegida, planeada en nombre de la dignidad de una juventud que se niega a envejecer, dejando sobre el tablero de ajedrez la partida inconclusa como iconicidad de lo pendiente, de lo postergado para que alguien más haga el movimiento final, presentada tal vez como un símbolo que presagia lo que está por venir, entre la vida de un poeta que espera escribiendo historias de amor para otros, mientras consigue seguir escribiendo la suya propia, aguardando la llegada de la muerte para darle vida mediante la consumación a bordo de un barco que se pierde en la eternidad.

La muerte elegida que enareniza el corazón y el dolor impotente que aguarda la muerte

Entre la simbología presentada a lo largo de las líneas de esta historia, podríamos calificar como fuente generadora, principalmente, la simbiosis indisoluble entre el amor y la muerte como tema central. También es interesante la semiósis que se ilustra mediante el tiempo como testigo-parte, y la imposibilidad que no conoce límites, pero que se ciñe a la esperanza como único asidero para no morir.

Un sentido metafórico del poder universal de esa energía que se siente, se experimenta se comparte y que lleva a encontrar sentido a lo que quizás de otra manera no lo tendría. “[...] la clandestinidad compartida con un hombre que nunca fue suyo por completo y en la que más de una vez conocieron la explosión instantánea de la felicidad, no le pareció una condición indeseable. Al contrario: la vida le había demostrado que tal vez fuera ejemplar (palabras de la amante del Capitán Jeremiah de Saint- Amour p.23)”.

El suicidio por temor a la vejez y aceptado por amor

¿Cuál es la simbología de la frase “Suelen tener arena en el corazón? Que le dice el Doctor Juvenal al practicante cuando están hablando sobre los muertos por cianuro de oro (p.14). “Cada quien es dueño de su propia muerte, y lo único que podemos hacer, llegada la hora, es ayudarlo a morir sin miedo ni dolor” (Juvenal Urbino, p. 19). Mientras que para unos puede significar una etapa dolorosa que anuncia el final, para el protagonista de esta obra, la muerte, significó un nuevo comienzo, el alcance de lo anhelado, el tránsito hacia un viaje eterno.

El amor en esta historia, es también representado, paradójicamente, mediante el desamor, simbolizado por un lado, a través de un matrimonio que se soportó, y por el otro, desde la iconicidad de unas amantes que se enfilaban en una lista nominal de cuerpos, hecha con precisión por el poeta Florentino, pero que a pesar de los ardores de la carne, no consiguieron hacerle olvidar con su fogosidad, el nombre suspirado sin descanso de Fermina Daza, mientras que ésta, intentaba desdibujarse entre los vapores de lo furtivo

y de las infidelidades del “esposo conveniente”, que intuyó siempre que, aunque en algunos momentos logró calar en el corazón de la mujer amada, nunca conseguiría anidarse en su alma, pues ésta ya estaba poseída desde siempre por el poeta Ariza.

Pero, ¿es acaso, el amor romántico lo único que discurre entre las líneas de esta historia? ¿es el tiempo, quizá un personaje omnipresente en el que todo lo que debe pasar ocurrirá de cualquier manera?

También, en esta obra literaria, se insinúa desde su idea fundacional hasta el origen vital de su personaje principal, otra definición del amor relacional. Pues Florentino es el hijo nacido de un **amor furtivo**, que también es un tipo de amor, de ese que permanece en los márgenes de lo socialmente aceptado, esperando también, pacientemente la realización de lo que se siente, de mostrarse para no seguir en la sombra, de “desocultarse” para fundirse en lo que puede significar el “para siempre”.



Figura 2 Fuente: <https://www.facebook.com/luisarivera.cl/photos/esta-imagen-abre-la-edici%C3%B3n-ilustrada-de-el-amor-en-los-tiempos-del-c%C3%B3lera-hay-p/2937642336280142/>

Y como hijo de “alguien” también necesitaba comunicar, decir y mostrar; una necesidad que su oficio de telegrafista de alguna manera le permitió, enlazando sentimientos, dando noticias y comunicando vidas.

¿Es que acaso García Márquez quiso representar a través de la construcción de este personaje, la inevitabilidad de la predestinación, de vidas circulares cuya historia se repite para sanar?

Por su parte, la **enfermedad**, ilustrada en tiempos de la aparición de la sexta pandemia del cólera que atravesó el siglo XIX – XX, como significante de lo infeccioso, lo contagioso; que puede ir desde lo agudo hasta lo crónico y que se simbolizó como el puente conductor entre la vida de los personajes principales de esta historia. Pues Juvenal conoce a Fermina cuando está enferma, mientras que Florentino adolece de amor y su mamá cree que se ha contagiado de cólera.

Simbolizando así, mediante el cólera, los estragos que el amor históricamente ha causado en la humanidad, pues tal es su poder, que llega incluso a alterar todo el ecosistema del ser humano; desde lo emocional, lo cognitivo hasta lo físico. Pues cuando ese sentimiento nos posee, se inicia una batalla entre lo que se siente y lo que se piensa, entre aquello que se quiere y eso que “se debe”, mientras que lo conocido teme ser cambiado por la incertidumbre del “tal vez”.

Es precisamente, en ese trajinar que el destino, dibujante de lo que será, permite que, a través de la lengua escrita, mediante la entrega de un telegrama entre los dos protagonistas de esta historia, todo confluya para que sus ojos se posen en la belleza del amor personificado, tangible, abrazable, pero imposible; pues la tradición familiar, donde la mujer no podía trazar su sendero, tenía otros planes para ella, en el que se garantizara ese estatus social que su padre consideraba adecuado.

La poesía prestada mientras tanto

En las cartas, en esa posibilidad de simbolizar lo sentido, también transcurren el amor, los sueños, los placeres, los planes y sobre todo la emoción de poder hacer del amor un espacio común con la persona elegida. En la palabra escrita es donde se permite la construcción de un “nosotros”, un lugar en el que se muestra sin pudor eso que las almas necesitan compartir. Es así que, siguiendo a Bravo, (2001) encontramos que la razón de ser del lenguaje en sus diversas manifestaciones, significa que “[...] en su condición frágil, el hombre no puede vivir sino en una burbuja de oxígeno, y en una burbuja de lenguaje y en una burbuja de relatos [...] Si el hombre es el único animal que mira al cielo, también es el único que hace inteligible lo real en el mundo de representaciones del relato” (p.63).

La espera que no lee el reloj

La distancia que se impone como terreno fértil para el olvido, cosechó en el corazón de ella cierto deje de desencanto, mientras que en el de él, profundizó la raíz de su querer. Mientras que, la desigualdad como testigo silencioso hace su parte y coloca en el espacio del amor un poco de indiferencia, que más que matar el sentimiento, lo pinta del color indeterminado del “tal vez”.



Figura 3: Fuente <https://wmagazin.com/relatos/la-belleza-de-el-amor-en-los-tiempos-del-colera-de-garcia-marquez-en-version-ilustrada/>

Un matrimonio que se cansa de tanto intentar amarse

Un matrimonio que se origina en el temor y en los celos, en el miedo a la soledad, en la necesidad de no apartarse, de conservar su lugar, sobre los cimientos de un amor no correspondido, pero convenientemente dictado por la tradición, siguiendo, tal vez, “a lo moral del “deber ser” [donde] podría estar sucediendo una ética de las situaciones. Atenta a las pasiones, a las emociones, a los afectos de los cuales están plagados los fenómenos humanos” (Maffesoli en Alzuru (2011., p.215), reforzado por el dictamen de lo familiar y el temor a un futuro en singular.

Por su parte, en la intención de castidad del alma más allá de la corporal, de conservarse para el verdadero amor, como deseo de explorar los vericuetos de lo carnal con el ser amado, hace que Florentino comience un listado de amantes, como recordatorio de lo instintivo por sobre el amor. En un acto donde el cuerpo se separa del corazón, allí donde la mente viaja justo al lado de quien ama, aun cuando la carne roce el ser de “cualquiera”, simbolizando así, la transfiguración del amor pasional en lo meramente carnal.



Figura 4: Fuente: <https://www.laverdad.es/planes/amor-tiempos-colera-20190507215903-nt.html>

El olvido que se resiste a llegar a tiempo

La persistencia, es simbolizada mediante la triada entre un amor que, intenta olvidar encamisándose en la distancia, otro que ignora el tiempo de “hasta que la muerte los separe” y, que mira por encima del vientre abultado que da vida, mientras busca trabajar para alcanzar ese estatus social, que cual escalón, le permitirá “solo Dios sabe cuándo”, abrazar para siempre el amor amado.

Y, completando este triángulo simbólico mediante un matrimonio conveniente, apegado a las normas sociales que indican por medio de los preceptos dogmáticos ese “deber ser”, que mira con indiferencia lo que el corazón requiere expresar, sentir y mostrar. Un amor sin amor, que soporta el peso del tiempo mirando hacia un “tal vez, algún día” se embulle de utopía para darle sentido a la existencia de dos almas que aguardan paciente el instante de fusión eterno.

La simbología de un barco que viajará por toda la vida

El inicio de algo anhelado con el miedo, la incertidumbre y la mirada puesta en un horizonte infinito, una metáfora elegida por el autor en un certero intento de mostrar un final esperado para comenzar un futuro dinámico, que puede llegar a alcanzar un espacio indeterminado, sin límites. Un barco que navega sobre aguas intranquilas hacia un horizonte que se vislumbra infinito y que simboliza los desafíos por venir, las aventuras por explorar y la necesidad de caminar hacia adelante con la mirada puesta en eso que imaginamos podría llegar a ser desde el corazón, pero con la certeza de la incertidumbre desde la razón; en esa eterna simbiosis a la que nos enfrentamos ante cada comienzo y que da sentido a todo lo que el ser humano emprende.



Figura 4: Fuente: <https://wmagazin.com/relatos/la-belleza-de-el-amor-en-los-tiempos-del-colera-de-garcia-marquez-en-version-ilustrada/>

El realismo mágico que caracteriza la cultura del sur

El amor en los tiempos del cólera, ha sido considerado por la crítica, como un texto literario que no escapa de ese característico modo de contar de nuestra cultura. **Una narrativa en la que lo real se funde con el extrañamiento.**

En tal sentido, el **realismo mágico**, puede ser visto como un movimiento que nos ayuda a comprender mejor la profundidad de la literatura latinoamericana moderna, esa que deviene desde mediados del siglo XX, como una forma de ilustrar lo propio de nuestra cultura (UNIR, 2023), donde lo negro, lo mestizo y lo indígena se mezclaron para pasar desde la pintura descrita por Franz Roh (1925) como estilo pictórico postimpresionista, hacia la literatura que sobrepasando lo fantástico, pudiera llegar a considerarse como un estilo propio que nos distingue como **pluriculturalidad**.

En este libro es fácil encontrar escenas en las que se descubre esa forma de escritura que parece entretenerse con gran facilidad con la vida latinoamericana, en donde **lo mágico, lo irreal, extraño e insólito**, es mostrado como una parte de lo cotidiano, en un lugar ficcional en el que la percepción del lector es emplazada, obligándole a cuestionarse qué es real y qué no. Encontrándose así, entre las líneas de El amor en los tiempos del cólera “[...] estos rasgos ideales del modo de amar que la cultura occidental quiere imponerse [y que] ignoran lo que no ignora el bolero: lo desmesurado y desbordante de la experiencia amorosa, lo implícitamente perverso de la experiencia amorosa” (Alzuru, 2007., p.39).

En estos tiempos del cólera, el autor va dibujando la simbología de una historia de amor verdadero, aunque contrariado, en el que el lector puede deleitarse entre el sinsabor del “querer, pero no poder”, y lo dulce de lo extraordinario, con total comodidad y confianza, pues para García Márquez, escribir para mostrar una realidad mágica resultaba algo natural, sin tanto disimulo y hasta con total simplicidad.

Pues entre sus líneas, siempre termina colándose eso que, termina pareciendo real de tanto que estamos acostumbrados a vivirlo, en este lado del mundo. En este sentido, es importante considerar lo argumentado por Hauser (1977) quien indica que “[...] el arte toma la realidad, la acepta y la absorbe, la critica, la corrige y rechaza al mismo tiempo; se somete a ella, pero también se independiza de ella” (p.590).

Es por ello que no solamente los personajes de sus obras aceptan estos hechos insólitos como parte de su cotidianidad, sino que el lector, de alguna manera casi inconsciente, termina adentrándose en un juego mental en el que, por algunos instantes, olvida que está leyendo ficción y llega a sumergirse en las palabras con comodidad y con poco asombro.

Es así que, dentro de tanta simbología, la lectura entre líneas del realismo mágico que arropa esta historia de amor, permite que el lector pueda hacer ese viaje de **auto conocimiento y de empatía**, propio del poder de las letras que sobrepasan lo meramente cognitivo para trazar un triángulo con el goce y **la emocionalidad**.

Parte II

La triangulación de lo cognitivo, el goce estético-literario y la emocionalidad

Una vez que hemos intentado aproximarnos al desentrañamiento, mediante el análisis tejido entre un lenguaje poético y la semiología de las imágenes mentales evocadas en la lectura de esta obra representativa de García Márquez, ya descrita en la primera parte del presente ensayo; vamos ahora a adentrarnos en una disertación sencilla, que colindará con la noción de intermedialidad.

Partiendo de la comprensión entorno a la noción de intermedialidad, como un paradigma teórico fundamental, que nos permite tener una mejor comprensión de la relación que se entreteje entre los medios de comunicación y las diferentes disciplinas artísticas en la era contemporánea.

Todo esto, tomando como caso de estudio el libro *El Amor en los tiempos del cólera* como eje inspirador de un bolero a pedido de su propio autor, como muestra de cruces-expansión entre y desde las artes, producto de la necesidad de encontrar marcos teóricos innovadores que nos permitan establecer relaciones semióticas entre texto, sonido, imagen y narrativa.

El bolero: génesis ineludible para hablar de música

“Hablar de música sin hablar de los boleros es como hablar de nada”
(García Márquez, 1982)¹.

El bolero es un género musical de origen cubano – mexicano del siglo XIX, declarado por la UNESCO como patrimonio inmaterial de la humanidad en 2023². Un género que nace en las cantinas y peñas para emigrar hacia la serenata a pie de ventana, pero que en ambos lugares lo romántico y lo idílico es su marco distintivo. “[...] su origen se sumerge en la compleja relación entre las etnias y las culturas que conformaron la cultura del Caribe hispano, es una de las formas que tomó el romanticismo en esta región” (Alzuru, 2007., p.42). Con el tiempo, se fusionó con otros géneros en su búsqueda por la posteridad y surgieron frutos de esa unión con varios apellidos como: rítmico, son, chacha, mambo, ranchero, moruno, salsa y bachata³.

1 En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

2 En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Bolero>

3 En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Bolero>

Su difusión requirió de la radio, la televisión y el cine para que todos le conocieran, comenzando así una historia pasional que se adentró desde los oídos hasta el corazón de los jóvenes de la época, cegados por la conquista del amor mediante argucias multisensoriales que se gestaban desde la química, buscando sobrevivir, pregnándose en la vista, el oído, el gusto y el tacto. Actos todos que se materializaron a través de las letras que se convirtieron en sonidos al compás ³/₄ del bolero.

En tal sentido, es importante tener en cuenta que:

“En la interpretación del bolero confluyen elementos africanos como la percusión, elementos indígenas como las maracas y el canto, y elementos europeos como los instrumentos de viento, las cuerdas y el canto. Todo esto se ha refundido en un producto sui generis, característico del Caribe hispano, y que hoy puede ser compartido por el mundo entero, aunque no tenga

la difusión y la recepción que ha tenido el blues norteamericano o el tango argentino para citar dos expresiones semejantes” (Alzuru, 2007., p.42).

El bolero, durante su auge sirvió como aliado de la opresión en aquellas épocas en donde los regímenes dictatoriales comprendieron que mediante la música suave y romántica, era posible la hipnosis de las masas mediante la alienación del romance que ponen al margen así, las preocupaciones o aspiraciones políticas poco convenientes para quienes aman el poder por encima de cualquier aspecto terrenal; pues “el bolero representa una vida opuesta, es una erotización poética del amor, nos muestra las mil sutilezas de la relación amorosa, el encuentro o la despedida, el desprecio y la traición” (Alzuru, 2007., p.40).

Y es que la música suave, acompañada de letras que penetran en el intelecto al mismo tiempo que en la emoción, puede llegar a adormecer la lógica de la razón y dejarnos sumidos en la caverna mirando las sombras en la pared.

Literatura y música como artefactos expresivos de los “amores contrariados”

“El bolero es una entidad operante, funcional, que no se conforma con empalagar el gusto de los admiradores, sino que penetra más hondo y se deja oír, no como una simple melodía, sino como una combinación musical con aplicaciones prácticas. Los Panchos tienen una responsabilidad especial en la humanización de ese ritmo, casi tanta como la que tiene Agustín Lara y que puede ser responsabilidad penal, si se tiene en cuenta el surtido de adjetivos musicalizados que han puesto en boga y que son una especie de secretario amoroso de los desencantados, una enciclopedia en la que se puede encontrar, clasificados por orden alfabético, el bolero más apropiado para amenizar un buen postre de calabazas”
(García Márquez, 1950).⁴

El arte, en cualquiera de sus manifestaciones, es sin duda alguna un medio de expresión emocional donde el amor ha de jugar un rol esencial, como sentimiento universal que busca unir, juntar, sumar y mostrar la esencia del sentido de lo humano.

4 En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>



**“Nada que se diga o no se diga de ella podrá ya cambiar su rumbo de artista grande e imparable”
(Palabras de Gabo sobre Shakira).**

Al respecto, es importante subrayar, que en este ensayo consideramos importante, tener en cuenta una de las conceptualizaciones más importante relacionada con la noción de intermedialidad, como lo es la teoría de la remediación de Jay David Bolter y Richard Grusin (1999), en donde cada medio no opera de manera aislada, sino que se establece entre ellos relaciones de "respeto y rivalidad", en tanto que este concepto se entiende como la representación de uno por otro, como en el caso de la creación de un bolero, inspirado en la obra literaria que nos ocupa.

En tal sentido, se debe entender que no es un mero acto de traducción, sino más bien un acto complejo de competencia entre ambos lenguajes, que en este caso es el literario y el de la interpretación musical.

El amor en los tiempos del cólera, es una obra que describe mediante un lenguaje sensorial, una prosa alucinatoria y una atmósfera cargada de realismo mágico la historia de un amor paciente, lo que hace que la remediación sea un ejercicio con un nivel muy alto de complejidad.

Sin embargo, si nos centramos en el lenguaje original (el literario) del caso que nos ocupa, es tal la magistralidad, con que García Márquez construyó la obra que la misma termina siendo una historia de amor en la que, si el lector escucha con atención, podría oír como música de fondo unas tonadas de bolero, pues "[...] sus letras expresan el odio, el amor, la duda, la lujuria, la pasión que nos ocupa" (Alzuru, 2007., p.40), que refuerzan la simbología que se expande a lo largo de toda la narración, para pintar en el lienzo ficcional, lo que ocurre cuando el amor que quiere no puede, pero que espera para al final alcanzar.

Y es que, para García Márquez, el bolero significó lo que mejor describía esta obra en particular, y que luego, en su obra póstuma titulada En agosto nos vemos (2024), este autor vuelve a insinuar una y otra vez (como hilo musical de fondo evocado por el lector), ese sentimiento de amor contrariado, que puede tener múltiples formas, pero que, de una forma casi misteriosa, de una u otra manera ya ha sido cantado en peñas, cantinas o serenatas a pie de ventana, como himno de redención y perdón. Es por eso que, "[...]

dentro de estos géneros musicales populares del Caribe hispano, es fundamental el bolero, porque nos dio una concepción del amor, con todo y las críticas que hoy teóricamente le hagan de machista, cursi, despecho, etc” (Alzuru, 2007., p.39).

Y es que era tal la afición de Gabo por este género musical que incluso intentó escribir uno junto a Armando Manzanero, pero no lo logró, al respecto se cuenta que:

“Fue un proyecto en el que trabajó durante un año y del que esperaba una enorme satisfacción, pues el bolero era uno de sus géneros musicales favoritos. Sin embargo, después de probar diversas formas de composición, llegó a la conclusión de que le resultaba imposible sintetizar una historia completa en siete u ocho versos. “Trabajamos muchísimo, pero no se pudo”, le comentó a la revista *Semana* durante una entrevista concedida en mayo de 1985. “Es lo más difícil que hay. Empezamos buscando métodos, viendo cómo podíamos hacerlo. Pero definitivamente no podía escribir, no podía rimar la música que le ponía a la letra. Después él me propuso que escribiera algo así como el argumento, pero eso no me parecía”.”.⁵

5 En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

¿Música o literatura?

“Poder sintetizar en las cinco o seis líneas de un bolero todo lo que el bolero encierra es una verdadera proeza literaria”
(García Márquez, 1984)⁶

Sin embargo, a pesar de no haber logrado su propósito de componer junto a otro grande del arte, por lo difícil que le resultó resumir en pocas líneas todo aquello que entraña lo grande del amor contrariado, pudo entonces hacer lo que mejor sabía, se cuenta entonces que:

“Pese al fracaso de esta empresa musical, García Márquez pudo combatir su frustración con la publicación de su séptima novela, *El amor en los tiempos del cólera*, cuya trama describió como un bolero sobre amores contrariados. “Ya escribí el vallenato (*Cien años de soledad*), ahora quiero escribir el bolero”, le dijo al periodista Juan Gossaín en octubre de 1982, poco antes de sentarse a narrar el drama sentimental de Fermina Daza y Florentino Ariza. De hecho, durante la escritura de esta emblemática novela, el escritor colombiano escuchó repetidamente muchos de sus boleros predilectos, especialmente “Señora” de Rocío Jurado”⁷

⁶ En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

⁷ En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

Un cambalache de literatura por bolero

“Cambio uno o dos libros, no todos, por una buena letra de un bolero”
(García Márquez, 1985)⁸.

Ya luego, como una forma de alcanzar su anhelo por musicalizar su bolero literario, es cuando entre los encuentros que Gabriel García Márquez sostuvo con Shakira, (a quien admiró y de donde nació y se sostuvo en el tiempo una amistad icónica entre estos representantes mundiales de la cultura colombiana)⁹, él personalmente le solicitó que escribiera una canción para la adaptación cinematográfica de su obra literaria¹⁰, pues de acuerdo a su propia opinión, en la vida de esta barranquillera “Su tema más resbaladizo es el amor. Lo exalta, lo idealiza, y es el alma y razón

de sus canciones, pero lo elude con humor en la charla personal”¹¹.

Este pedido se materializó en un tema titulado como Hay amores (2008) nominada al Premio Oscar de la Academia¹², cuyo video clip fue oficialmente estrenado un año después del lanzamiento de la adaptación cinematográfica (2007), aunque la misma formó parte de la banda sonora de la película, dirigida por Mike Newell¹³, junto a otra canción también de su autoría del género folk llamada La despedida.

8 En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

9 “Era muy obsesivo con su trabajo, podía editar sus libros hasta nueve veces. Y eso me recuerda a mí cuando estoy en el proceso de crear música. Siempre estaba en búsqueda de la perfección y por eso casi lo consigo” (Palabras de Shakira sobre García Márquez). En: <https://www.infobae.com/colombia/2025/03/02/gabriel-garcia-marquez-definio-a-shakira-en-10-frases-el-nobel-quiso-escribir-sobre-la-barranquillera-no-sabe-leer-musica/>

10 Extracto de la entrevista en: <https://youtu.be/hrJRuetfDXQ>

11 En: <https://www.infobae.com/colombia/2025/03/02/gabriel-garcia-marquez-definio-a-shakira-en-10-frases-el-nobel-quiso-escribir-sobre-la-barranquillera-no-sabe-leer-musica/>

12 En: <https://www.infobae.com/colombia/2025/03/02/gabriel-garcia-marquez-definio-a-shakira-en-10-frases-el-nobel-quiso-escribir-sobre-la-barranquillera-no-sabe-leer-musica/>

13 En: <https://www.infobae.com/colombia/2025/03/02/gabriel-garcia-marquez-definio-a-shakira-en-10-frases-el-nobel-quiso-escribir-sobre-la-barranquillera-no-sabe-leer-musica/>

El bolero como contención para el corazón

“Perniciosa o no la influencia de los boleros es evidente. No hay situación sentimental, por complicada y diferente que ella sea, que no tenga su bolero prefabricado, propio para ser puesto como una camisa de fuerza en el corazón” (García Márquez, 1950)¹⁴

En tal sentido, es conveniente recordar que en este ensayo, se comprende la relación simbólica que se construye entre esta obra literaria como caso central de estudio, y su remembranza mediante el bolero como género musical, como un ejercicio de traducción, evocación o remediación, entre estos dos medios de expresión artística, lo que para Hauser (1977) “[...] presupone un lenguaje formal de comunicación clara, la validez de tradiciones históricas y convenciones sociales, la recepción artística de mediaciones, instrucciones y ejercicios hermenéuticos” (p.588), y que en este caso se hace palpable mediante la tematización de elementos propios del bolero, según lo descrito por Dick Higgins, al situar esta obra literaria “entre” la música y el cine como medios convencionales, que se fusionan mediante la inspiración, como una forma de trascender la mera combinación de formatos, para centrar su hacer-producto en la interacción propiamente dicha. “No es otra cosa lo que escuchamos en las letras desgarrantes de los boleros que manifiestan una concepción del amor como dolor, sufrimiento o, en el mejor de los casos, como dificultad” (Alzuru, 2007., p.40).

14 En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

Notas para que dos almas se amen más

“El bolero expresa sentimientos y situaciones que a mí me conmueven y que sé que a muchísima gente de mi generación la conmovió. Un bolero puede hacer que los enamorados se quieran más, y a mí eso me basta para querer hacer un bolero. Lograr que los enamorados se quieran más, aunque sea un momentico, es culturalmente importante, y si es culturalmente importante es revolucionario”
(García Márquez, 1984).¹⁵

Este acto, descrito por García Márquez, se hace palpable al analizar la simbología que se escucha y se mira, entre la letra del bolero Hay amores, en el que mediante el uso de la metáfora y del lenguaje poético, se ilustran secuencialmente los momentos cumbres de la historia literaria que le inspiró.

Por su parte, en su video clip su estructura visual, se construye mediante un collage que va intercalando imágenes de su intérprete (en un ambiente de época, cónsono con el ambiente creado por García Márquez en su relato) y escenas de su adaptación cinematográfica.

Una narrativa que se transforma en una plegaria por un breve lapso de tiempo con el amor, alejados del mundo, para alcanzar la fusión entre dos almas, como “el río Magdalena con la arena”, como una metáfora del amor pasional tan anhelado por los protagonistas de este bolero hecho literatura y esta obra literaria hecha bolero. Al respecto es interesante seguir a Hauser (1977) para quien

¹⁵ En: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

“la obra de arte es una construcción dialéctica, no solo como contenido formado, no solo como alocución que pone en juego un tú hablado y un vosotros, además del yo hablante, sino también, y en verdad principalmente, como pronunciación que se entabla entre autor y auditorio, mediante una continua acción recíproca. Como dice Hegel, la obra no está para sí, sino para nosotros, para un público que mira y goza...un diálogo con quien se halla ante ella[...] Pero la obra de arte [...] no existe para sí, sino que es esencialmente una pregunta, una alocución al pecho en dónde resuena, una llamada a los sentimientos y a los espíritus” (p.p 558-559).

Este bolero, es un diálogo entre literatura, poesía y música, pues puso sonido al dolor de un amor que “no podía ser”, pero que nunca renunció; pues en su letra se habla del tiempo como símbolo de espera que se fortalece y que soporta con tal de alcanzar un amor que ame más.



Para visualizar correctamente el video, debe abrir este archivo PDF con **Adobe Acrobat Reader**. Al intentar reproducir el contenido, otorgue los permisos de confianza que se soliciten en la ventana emergente.

Reflexiones finales

La inmortalidad transgeneracional

“Colombia tiene un mérito que sólo Chile le disputa, y es la de haberse mantenido fiel al bolero a través de todas las modas, y con una pasión que sin duda nos enaltece. Por eso debemos sentirnos justificados con la noticia cierta de que el bolero ha vuelto, que los hijos les están pidiendo con urgencia a sus padres que les enseñen a bailarlo para no ser menos que los otros en las fiestas del sábado, y que las viejas voces de otros tiempos regresan al corazón en los homenajes más que justos que se rinden en estos días a la memoria inmemorial de Toña la Negra”
(García Márquez, 1982).

El amor, así como el bolero con sus buenas letras que le rinden homenaje, no han muerto. Ambos, aún se resisten, aún en los tiempos en los que la inmediatez, la ley del mínimo esfuerzo y la tendencia al aislamiento parecen querer imponerse. En una era de hiperconectividad pareciera, paradójicamente, que el ser humano comienza a desconectarse de su característica gregaria. Pero el amor no ha muerto, se ha transformado, ha evolucionado, se amplía y dirige su mirada hacia múltiples horizontes.

El bolero tampoco ha muerto, sigue acompañando historias de amores contrariados, de pasiones que se niegan a doblegarse ante las nuevas pautas sociales. Salta aún entre los labios de los músicos y cantantes que saben que no siempre el camino amoroso es llano,

que se interrumpe en su andar, que incluso, algunas veces se rompe en su intento por crecer y que siempre ha necesitado y continuará haciéndolo, del lenguaje de la música que invita a ser vivida desde una sensorialidad íntima, lenta y esperanzada. Es así que, “[...] tanto en la poesía como en el bolero los hombres y las mujeres del pasado y del presente -y esperamos sea así en el futuro-, expresan sus dificultades, sus limitaciones frente al sentimiento amoroso, eso que llamaba Rilke nuestra más ardua tarea” (Alzuru, 2007., p.41).

Una tarea en la que necesitamos seguir trabajando como humanidad, para continuar siéndolo. Pues el amor, la pasión, la Fe, la razón y el sentido moral del hacer, ser y convivir no pueden dejar de distinguirnos como especie.

Referencias

- Alzuru, P. (2011). Estética y contemporaneidad. Vicerrectorado académico. Secretaría de la Universidad de Los Andes. Grupo de investigación y estudios culturales de América Latina-GIECAL.
- Alzuru, P. (2007). Ensayos en estética contemporánea. Vicerrectorado académico. Secretaría de la Universidad de Los Andes. Grupo de investigación y estudios culturales de América Latina-GIECAL.
- Bolter, J & Grusin, R. (1999). Remediation. Understanding New Media. Library of Congress Cataloging-in-Publication Data. United States of America.
- Bravo, V. (2001). "El relato y la construcción de lo real". Lecturas y relecturas. Primer encuentro de investigadores de literatura venezolana y latinoamericana. Universidad de Los Andes. Facultad de humanidades y educación. Instituto de investigaciones literarias "Gonzalo Picón Febres".
- Gabriel García Márquez. (1985). El amor en los tiempos del cólera. (1º Ed. - 2015). Litográfica Ingramer S.A. México.
- Hauser, A. (1977). Sociología del arte. (2º Ed.). Ediciones Guadarrama.
- UNIR Revista. (2023). El realismo mágico en la literatura: en qué consiste y autores destacados. (Recuperado de UNIR).

Enlaces Web:

Información general sobre el bolero en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Bolero>

Frases dichas por Gabriel García Márquez sobre el bolero en: <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/el-bolero-en-7-frases-de-gabriel-garcia-marquez>

Información sobre la relación entre Gabriel García Márquez y la cantante Shakira en: <https://www.infobae.com/colombia/2025/03/02/gabriel-garcia-marquez-definio-a-shakira-en-10-frases-el-nobel-quiso-escribir-sobre-la-barranquillera-no-sabe-leer-musica/>

Extracto de la entrevista hecha a Shakira donde habla sobre su relación con Gabriel García Márquez en: <https://youtu.be/hrJRuetfDXQ>

Video clip del bolero Hay amores de Shakira, inspirada en el libro El amor en los tiempos de cólera en: <https://youtu.be/kItRyRv0uJM?si=FJYcWMJlafMXKBUi>

Como citar este artículo:

Madroñero, M. Metamorfosis, Animalidad, Sonoridades, Gesto y Escritura *La A de Arte*, Vol. 4 Número especial, 2024-2025, pp 142-174
Recuperado de erevistas.saber.ula.ve/laAdearte



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0. Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

María Daniela Flores de V.

Profesora Instructora Universidad de Los Andes. Facultad de Arte. Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico. Departamento de Teoría e Historia. Asignaturas: Taller de Literatura, Lenguaje y comunicación y Semiología de la Imagen.

Doctorando en Ciencias Humanas. Universidad de Los Andes.

MsC. en Educación mención Lectura y Escritura. Universidad de Los Andes.

Creadora del Modelo Imago y del juguete didáctico NELA's: para el desarrollo del primer nivel de la competencia literaria.

Licenciada en Educación mención Preescolar. Universidad de Los Andes.

Licenciada en Educación mención Dificultades de aprendizaje. Universidad Nacional Abierta.

Diplomada en Neuropsicoeducación Aplicada en el Aula. Huaxyacac A.C. México.

Diplomado en Autismo. Atención educativa de personas dentro del espectro autista. (ULA), (UNA), (UPTM), (IEA) México.

Línea de investigación: Semiología de la imagen, lectura, escritura, competencia literaria. Pensamiento, lenguaje y emocionalidad.



María Daniela Flores de V.



mariadanielaflordevasquez@gmail.com



Universidad de Los Andes



Mérida edo Mérida

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en los años 2024-2025.

Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.

Universidad de Los Andes – Venezuela.

www.saber.ula.ve

info@saber.ula.ve